

El yacimiento de «Las Fuentes» (Navarrés-Valencia) y el Musteriense en la Region Valenciana (España)

por José Aparicio Pérez, Valencia

con Lams. III-IV

I

«Las Fuentes» (Navarrés-Valencia)

Situación

Este nuevo yacimiento musteriense se encuentra situado, aproximadamente, a unos 2'5 Kms., en línea recta, al S-W de Navarrés, población que, a su vez, dista unos 60 Kms. de la capital de la provincia: Valencia (figs. 1 y 2). En su término municipal se han localizado y excavado numerosos yacimientos arqueológicos, tales como la Ereta del Pedregal (1), el Altico de la Hoya (2), Cueva del Palanqués (3), Cueva del Barbero (4), etc.

El nombre le viene de las numerosas surgencias de agua que existen en este paraje, cada una de las cuales recibía una denominación determinada, así «Fuente Negra», «Fuente del Pez», etc. y aunque hoy las obras de urbanización con fines turísticos y las hidráulicas con fines agrícolas, han desfigurado casi totalmente su primitivo aspecto, hemos respetado el topónimo original, sustituido hoy por otro, al parecer más atractivo: «Playa-monte».

Aunque en posición marginal, se encuentra dentro de los límites de la amplia zona denominada «La Marjal» y que otrora fue una extensa laguna, desecada actualmente mediante una red de drenajes (fig.3).

Antecedentes y descubrimiento

Debido a la proximidad del yacimiento Eneolítico de la Ereta del Pedregal, donde se han realizado 14 campañas de excavación y del cual dista unos 500 m., se habían recogido algunos materiales alrededor de las surgencias de agua, especialmente en la denominada «Fuente Negra» y se habían puesto en relación.

En su primitivo aspecto era como una prolongación de la contigua marjal y por informaciones de los que lo han conocido se presentaba como una zona extremadamente húmeda y semipantanososa llena de juncos y carrizos. La capa superficial era de tipo turboso y similar a la que forma la base del poblado Eneolítico cercano.

Durante 1969 se pensó extraer el barro turboso superficial con el fin de construir una pequeña balsa donde pudieran tomar el baño los ocupantes de unos cercanos chalets y a tal fin se acometieron los primeros trabajos, mas como saliera una espesa capa de arenas debajo de aquélla, se pensó ampliar la primera excavación y acumular la arena en la orilla para disponer de una especie de playa.

Esta segunda fase se realizó durante 1970 y las máquinas excavadoras fueron sacando y acumulando las arenas en las orillas; entre ellas comenzó a encontrar el vecino de Navarrés, Francisco Martínez, entusiasta aficionado a la arqueología, sílex en cantidades crecientes a medida que profundizaban e incluso observó como la máquina excavadora extraía grandes postes, hincados unos y horizontales otros. Estos hallazgos

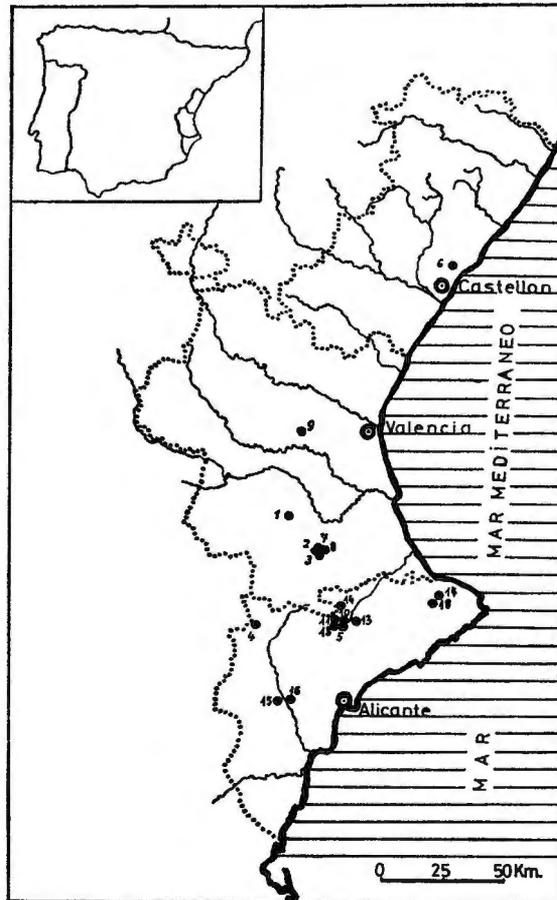


Fig. 1. – Situación de los yacimientos musterienses de la Región Valenciana: 1, Las Fuentes. 2, Cova Negra. 3, Cova de la Petxina. 4, Cueva del Cochino. 5, Cova del Teular. 6, Desierto de las Palmas. 7, Covacha Samit. 8, Cova del Túnel. 9, Abrigo del Bº de Carcalfn. 10, Cova del Salt. 11, Cova dels Canalons. 12, Abric del Pastor. 13, Els Dubots. 14, Coves d'Estroc. 15, Peñón de Ofra. 16, Castell del Riu. 17, Cova del Corb. 18, Cova de les Calaveres.

y las particularidades de los mismos los puso en conocimiento de las autoridades de Navarrés para que pusiesen remedio adecuado a la segura destrucción de un riquísimo yacimiento arqueológico, aunque desgraciadamente sin que le prestasen la menor atención e incluso incómodos por su continua insistencia, que creían podría perjudicar sus planes si llegaba a conocimiento de organismos superiores. A pesar de todo Francisco Martínez no se desalentó y continuó recogiendo sílex en gran número y hoy disponemos, gracias a su celo, de un buen lote de ellos, lo cual es un deber reseñar y resaltar en esta publicación; a la par que debíamos vituperar otras actitudes adoptadas por quienes desde sus cargos juraron servir a la Patria, si no fuera porque se suelen repetir con demasiada frecuencia.

Posteriormente Francisco Martínez se pudo poner en contacto con el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia y en el verano de 1970, Enrique Plá Ballester, Subdirector de dicho

Servicio, que por entonces dirigia las excavaciones de la Ereta del Pedregal, pudo ver algunos materiales. Más tarde y comisionados por el S.I.P. nos pusimos en contacto con el descubridor, quien puso todo lo hallado a nuestra disposición y realizamos múltiples y sucesivas prospecciones al lugar en cuestión, recogiendo una ingente cantidad de silex, así como restos de fauna. Para estudiar esta última llevamos a visitar el yacimiento y mostramos los restos paleontológicos al Dr. Hans-Peter Uerpmann, quien realizó una somera identificación de algunas especies, tal como se expondrá en el lugar correspondiente.

Con este trabajo únicamente pretendemos dejar constancia del hallazgo y señalar algunas características del material lítico y paleontológico.

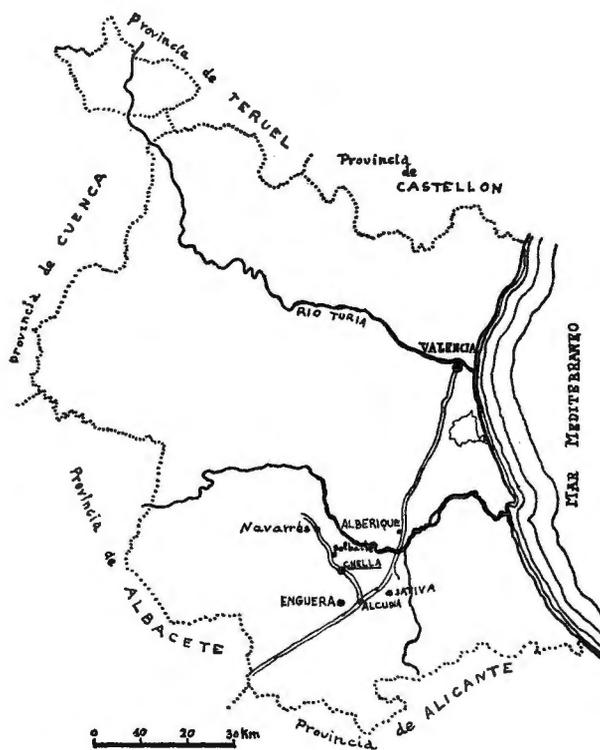


Fig. 2. - Mapa de la provincia de Valencia con la situación de Navarrés.

Los materiales

Silex

Aunque hemos encontrado algunas cuarcitas, con signos evidentes de talla, la totalidad de lo recogido es silex, en su mayor proporción con pátina lechosa intensa y total, habiendo empezado muchos de ellos a descomponerse interiormente, adoptando ese estado especial de apariencia yesosa o harinosa que los franceses llaman «cacholonée».

Este silex comenzó a aparecer entre las arenas y sin ninguna relación con los encontrados en la capa de turba (aparte de que estos tienen, lógicamente, pátina diferente, suelen salir asociados con cerámica y la «apariencia» y técnica de talla es diferente entre unos y otros) (5). Desgraciadamente no disponemos

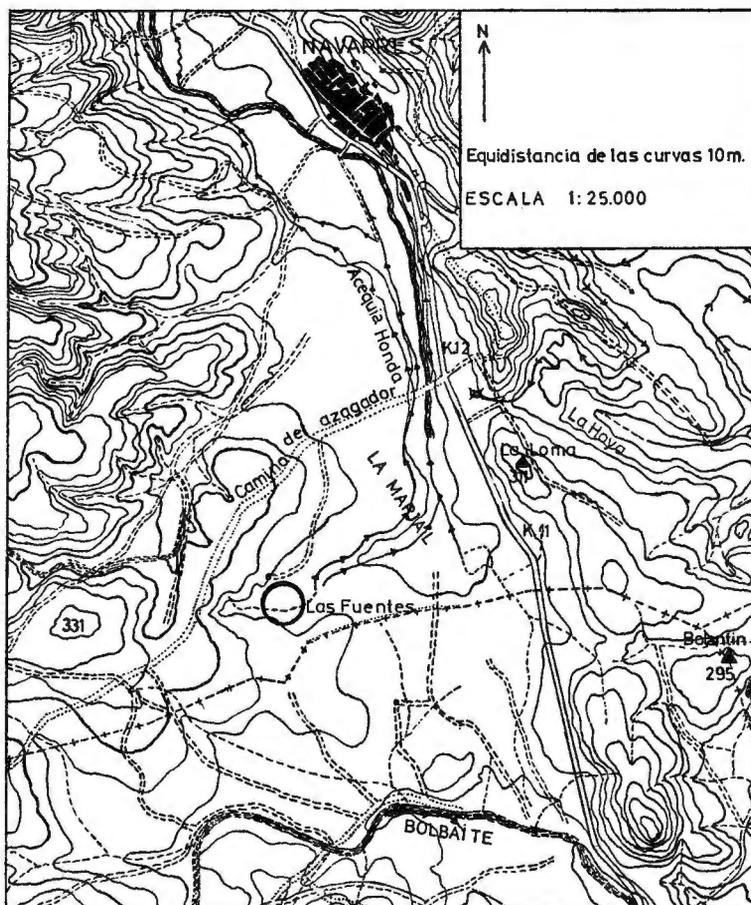


Fig. 3. - Plano de Navarrés y de parte de su término municipal con la situación del yacimiento musteriense de Las Fuentes.

de ningún estudio sedimentológico y geológico que nos pueda orientar sobre el origen de las arenas, lo cual sería de un gran valor a la hora de enjuiciar la industria que contiene. Dada la naturaleza del hallazgo es obvio suponer que no tenemos ningún indicio estratigráfico.

Vista en conjunto la totalidad de la industria lítica tiene un «aire» musteriense, lo cual queda reforzado, sin lugar a dudas diríamos, cuando se examina detalladamente. Sin embargo, hay dos piezas con la misma pátina que el resto, que desentonan extraordinariamente: un dorso rebajado y un trapecio. Si bien para la primera podríamos aceptar la larga perduración del Musteriense en nuestra Región, lo cual ya ha sido reiteradamente señalado en la bibliografía sobre el tema, hasta enlazar directamente con el Gravetiense; la segunda no encaja en los esquemas al uso y solamente una segura secuencia estratigráfica nos resolvería el problema. Por otra parte en el Norte de Africa conocemos una industria con un gran número de raederas (441), dorsos rebajados y trapecios considerada como Neolítica (6).

Por el momento y dado el carácter provisional que le queremos dar al presente trabajo solamente nos limitamos a exponer algunos datos, sin pronunciarnos en ningún sentido y sin profundizar más en el tema, aunque al conjunto industrial recogido y dados los conocimientos que sobre el Musteriense en la Región Valenciana poseemos, solamente podemos calificarlo como tal, lo que corrobora la fauna identi-

ficada y apuntando las particularidades negativas (que por otra parte se prestan a variadas interpretaciones) en atención a futuras investigaciones.

Los útiles encontrados son numerosísimos y entre el millar o más de sílex recogidos, se distinguen: núcleos discoides musterienenses; puntas musterienenses, numerosísimas raederas, que es el útil predominante y las hay laterales, dobles, convergentes, transversales, rectas, cóncavas y convexas; muchos denticulados y muescas clactonienses; aparte hay hojas, hojitas y lascas en gran número. Una gran proporción de piezas han sido fabricadas con técnica Levallois y de ahí que numerosos talones se presenten afacetados (aunque hoy la tónica general es a considerar la técnica Levallois o levalloisiense como dirigida a la preparación de la superficie del núcleo, es indudable que la preparación del plano de percusión representa un papel importante) (figs. 4 y 5, láms. III-IV).

También hemos considerado algunas piezas como puntas a pesar de que existen divergencias entre numerosos investigadores sobre ello, inclinándose a considerarlas como simples raederas convergentes o recurrentes; por nuestra parte las consideramos como auténticas puntas a pesar de que sería conveniente una exacta definición del tipo para evitar su confusión con las raederas convergentes; aparte de es un tipo utilizado estadísticamente y en la diferenciación de los distintos conjuntos industriales (fig. 5).

Fauna

Los escasos restos de fauna fueron recogidos también entre las arenas y en estado fragmentario, aparte de algunas piezas enteras, todo lo cual ha sido examinado por el Dr. Hans-Peter Uerpmann, del Institut für Urgeschichte der Universität Tübingen, quien nos ha comunicado lo siguiente: «La identificación de los restos de dientes caballunos de «Las Fuentes» de Navarrés se ha presentado mucho más difícil que lo supuesto. Ninguna de las especies bien definidas de *Equus* corresponde totalmente a los hallazgos. El único diente bien conservado demuestra caracteres de la especie «*Equus (Allohippus) stenonis*» del cuaternario antiguo de Francia e Italia. Otros restos tienen caracteres más progresivos. Por eso no creo que podamos fechar «Las Fuentes» de Navarrés en el cuaternario antiguo. Sobre todo la dificultad es que el *Equus hydruntinus* también es una especie «stenoidea» y ha sobrevivido todo el cuaternario en la península. La filogénesis de esta especie no es conocida. Más valor para fechar dicho yacimiento tienen los hallazgos del elefante y del rinoceronte. Pero estos últimos tampoco dan una fecha más o menos exacta porque hasta ahora no tenemos restos bien conservados que permitan una determinación de las especies. Queda que la fauna—por lo conocido hasta ahora—fecha el yacimiento en el pleistoceno y no habla contra una fecha musterienense del sitio.»

Madera

Entre los problemas de toda índole que presenta el yacimiento, debido a las circunstancias del hallazgo, está el que presentan unos grandes troncos, que según relatos de testigos presenciales, se encontraron hincados y horizontales entre las arenas. Estos grandes troncos han sido trabajados y los que hemos podido recoger presentan un extremo aguzado. Es evidente que aparte de que puedan ser de época posterior, no hay grandes obstáculos que nos impidan considerar, si su situación estratigráfica se confirmase, el que lo sean musterienenses, época en la que ni son raros los hallazgos al aire libre, ni tampoco el hallazgo de estructuras en ellos. Por ahora nos limitamos a indicar el dato únicamente.

Conclusiones

A pesar de leves indicios negativos, hemos de considerar el material arqueológico recogido como perteneciente a un habitat musterienense al aire libre y sin que por el momento, debido a la mezcolanza de los

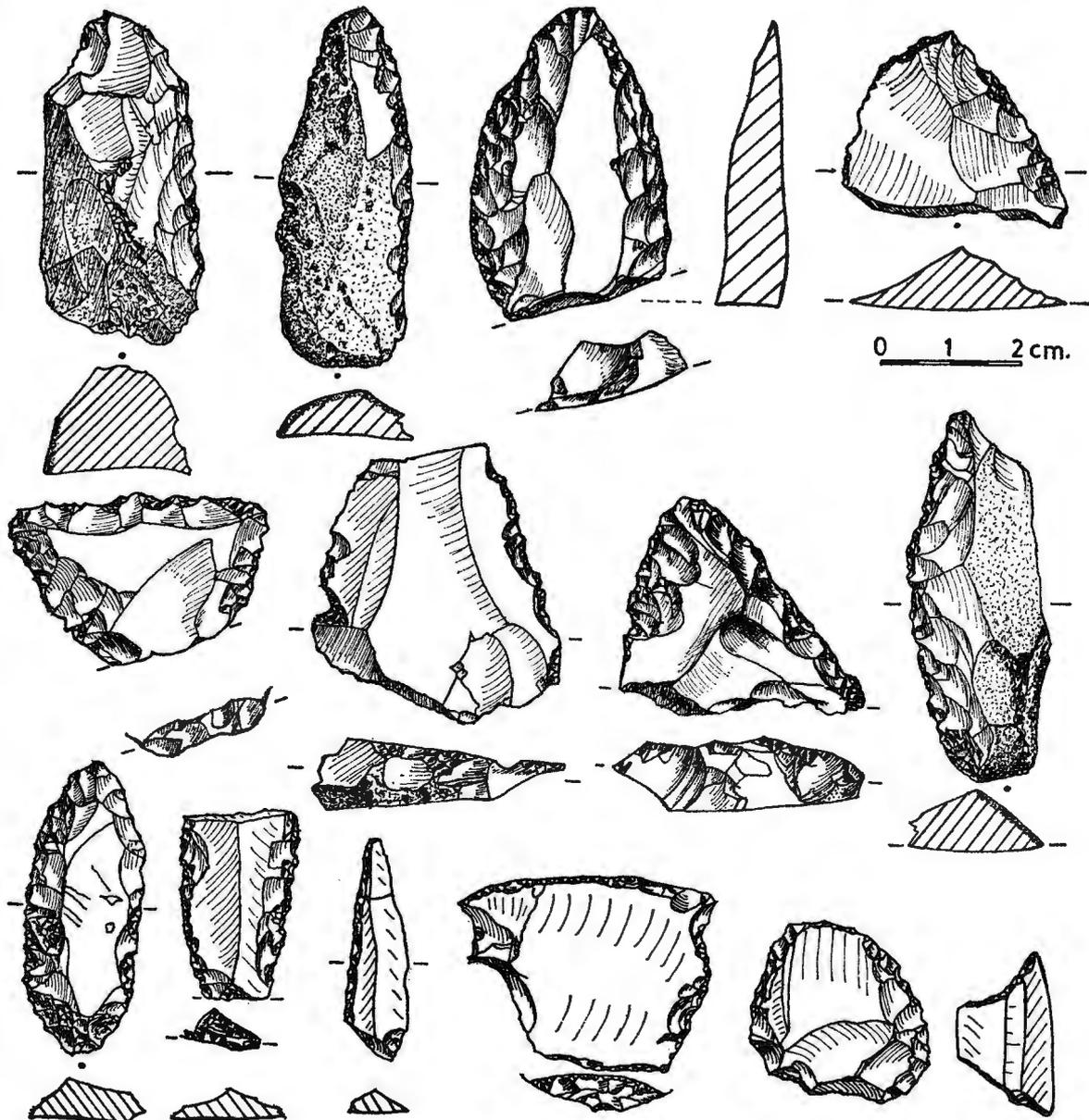


Fig. 4. - Industria lítica superficial de Las Fuentes.

útiles, podamos precisar si se trata de un musteriense típico, con denticulados, de tradición achelense o de tipo Quina-Ferrassie o charentiense, según el esquema de F. Bordes, o si por el contrario hay varios conjuntos dispuestos estratigráficamente. Por estas mismas razones tampoco podemos ponerlo en relación con el resto de los yacimientos Musterienses de la Región, suficientemente conocidos, tales como los cercanos de Cova Negra (7) o Cova de la Pechina (8) y el de Villena (la Cueva del Cochino) (9).

Únicamente destacamos lo que, independientemente de los hallazgos y estudios posteriores, es válido por el momento:

- Extraordinaria abundancia de raederas, que es el útil predominante,

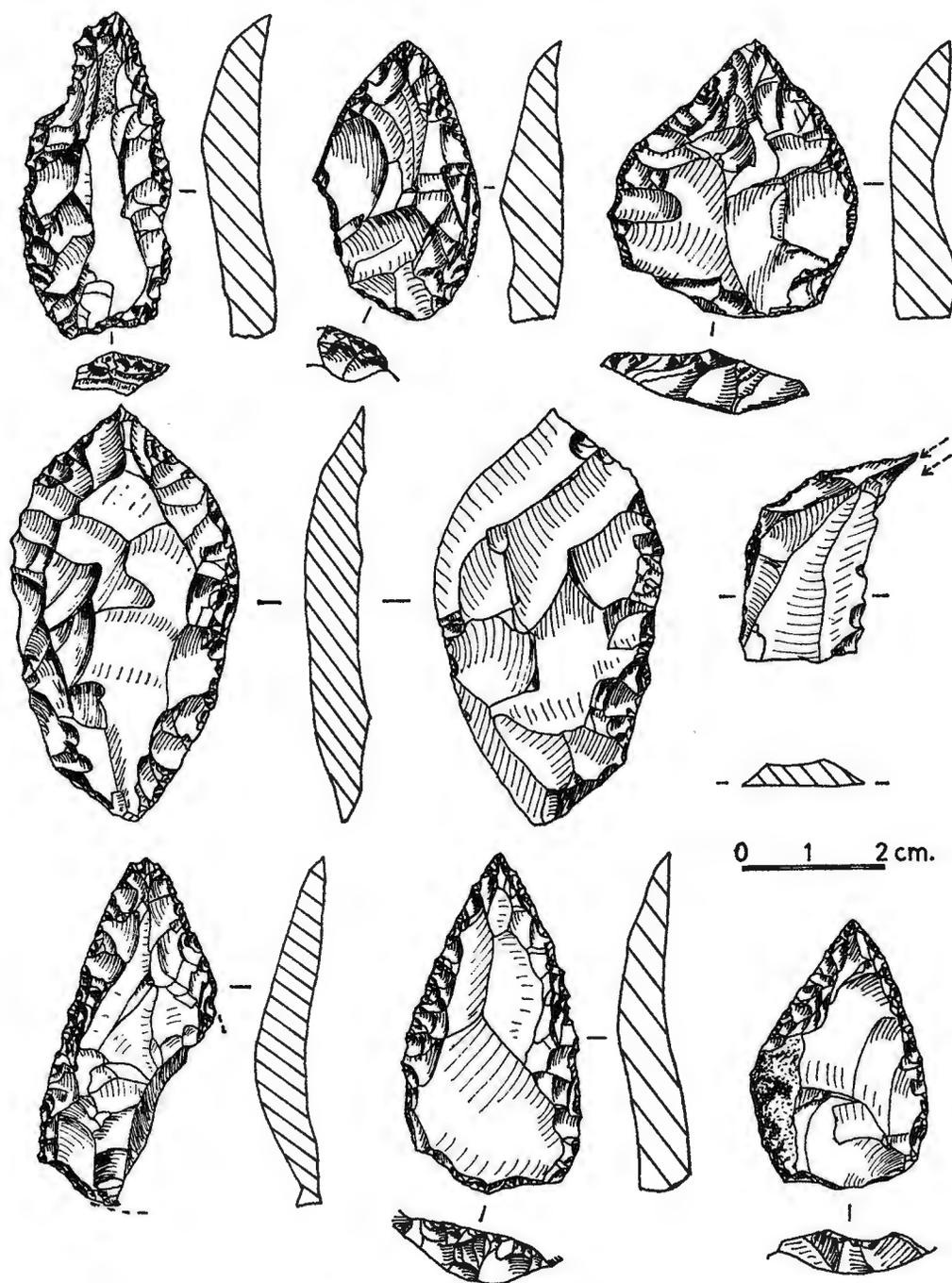


Fig. 5. - Utiles líticos de Las Fuentes.

- Numerosas piezas están fabricadas con técnica Levallois,
- Algunas puntas,
- Existencia de muescas y denticulados,
- Existencia, entre la fauna, de restos de elefante, rinoceronte y caballo.

II

El Musteriense en la Región Valenciana (España)

A pesar de haberse publicado en esta misma revista, de tanto prestigio y difusión en Europa, un trabajo de Fletcher Valls (10) en el que trata el Paleolítico Medio en la Región Valenciana, así como haber publicado el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia diversos e interesantes yacimientos de la Región, publicaciones difundidas ampliamente por la casi totalidad de centros científicos mundiales, observamos con estupor como, en una publicación de «última hora», hecha para difundir los conocimientos prehistóricos actuales entre el público interesado y utilizado como manual en alguna de nuestras Facultades, se ignora totalmente la existencia de los yacimientos musterienenses de nuestra Región, especialmente el de Cova Negra, que ya en 1957 mereció la visita de los asistentes al V Congreso Internacional del Cuaternario (INQUA), con el fin de conocer su estratigrafía y emplazamiento; mientras que su parietal neandertalense ha sido estudiado ampliamente en España y extranjero (11). El hecho en sí adquiere mayor significación por cuanto ha sido cometido por uno de los principales especialistas mundiales sobre Musteriense, F. Bordes, que figura como autor del manual (12).

Ante esta situación y aprovechando la oportunidad que nos brinda la Dra. Gisela Freund, hemos querido presentar un resumen del estado actual de las investigaciones sobre el Musteriense en la Región Valenciana, para conocimiento de todos los especialistas en la materia.

Los yacimientos

Del Paleolítico Inferior se poseen poquísimos restos en la Región, citándose una pieza bifacial recogida en los alrededores de Oropesa (Castellón) (fig. 6) (13), otra del mismo tipo (hacha de mano) citada por Obermaier (14) y por Breuil (15) como procedente de la Cova de les Calaveres (fig. 15) y media docena de piezas de cuarcita y pedernal recogidas por Martínez Santa-Olalla en el campo de aviación de Manises (Valencia) (16).

Por el momento esta situación es inexplicable y no sabemos si atribuirla a que la Región estuvo deshabitada durante dicha época o simplemente a contingencias de la exploración, aunque es fenómeno similar al catalán (17).

Del Paleolítico Medio existen cuatro yacimientos excavados y publicados: la Cova Negra, la Cova de la Petxina, la Cueva del Cochino y la Cova del Teular, destacando entre los cuatro el primero. Aparte existen otros yacimientos cuyos materiales no se han publicado o no han sido objeto de excavación y de los cuales expondremos todos los datos que poseemos por el momento.

Cova Negra (Játiva. Valencia)

Era conocida desde principios de siglo por Dn. Gonzalo Viñes y como él mismo relata (18) las opiniones sobre su contenido eran muy dispares, habiendo desde quien la hacía capsense hasta neolítica. La excavación que realizó el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia y dirigió Viñes el año 1928 puso de manifiesto que era una estación musterienense de singular importancia y se prosiguieron los trabajos de excavación durante 1929, 1931 y 1933. La guerra civil y la muerte del Sr. Viñes paralizaron los trabajos, que se reanudaron durante 1950, 1951, 1953, 1956 y 1957 con la intervención de los Srs. Alcácer, Jordá, Plá, Fletcher y Pascual (19).

En 1946 publicó el Servicio de Investigación Prehistórica un trabajo del investigador valenciano Dr. Jordá, hoy catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca, sobre los materiales y notas procedentes de las excavaciones del Sr. Viñes (20). Al año siguiente, 1947, se publicó una nueva nota (21), mientras que el Sr. Royo Gómez publicaba la fauna (22). En 1953 se publicaba,

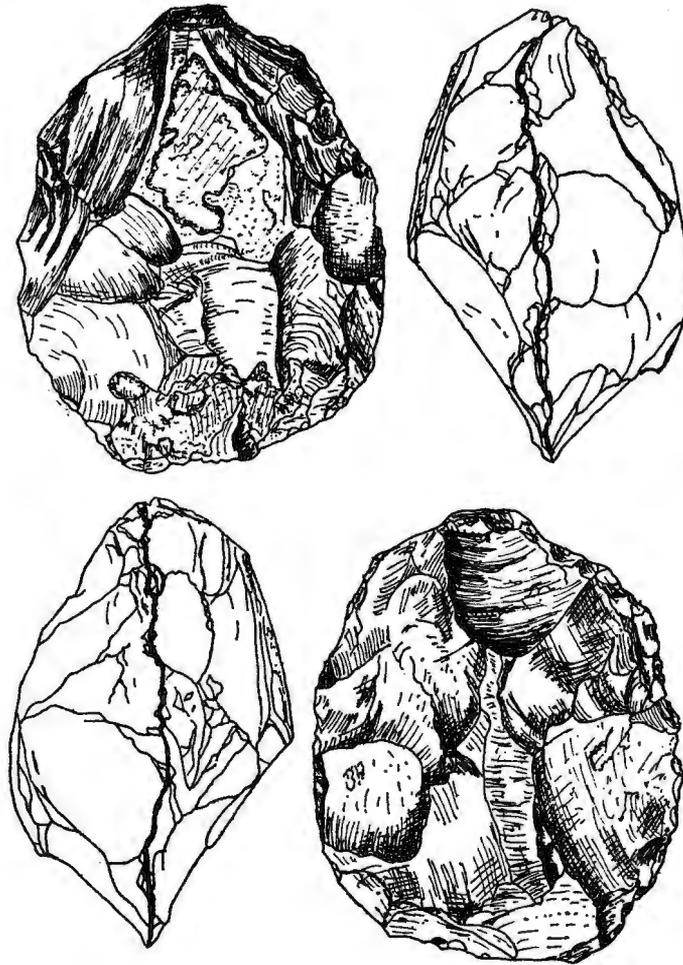


Fig. 6. – Pieza «bifacial» de Oropesa (Castellón).

por el antropólogo Fusté Ara, un parietal neandertalense encontrado en las excavaciones que dirigió el canónigo setabense. Posteriormente se ha publicado un trabajo que enjuicia los hallazgos de Viñes de acuerdo con los materiales obtenidos en las últimas excavaciones, sin embargo, no se han proseguido éstas en espera del estudio completo de los materiales exhumados hasta la fecha (23).

Mucho más recientemente el joven paleontólogo Sr. Pérez Ripoll ha realizado una somera identificación de la fauna, previo a su estudio definitivo, comprobando lo problemático de algunas clasificaciones de Royo Gómez.

Actualmente la boca de entrada ha sido convenientemente cerrada por el Servicio de Investigación Prehistórica, mediante la ayuda económica de la Comisaria Gral. de Excavaciones Arqueológicas para evitar los saqueos a que venía siendo sometida por excavadores clandestinos, tanto nacionales como extranjeros.

Situación. – Se halla situada la Cova Negra en término de Játiva y muy cerca del de Bellús, en un desfiladero denominado «Estret de les Aigües», que taja en la Serra Grossa el río Albaida para abrirse paso desde el valle del mismo nombre al de Játiva. El lugar es abrupto y pintoresco, hoy poblado de pinos

y la cueva se abre en un recodo que forma el río, a unos 15 ó 20 ms. de altura sobre el cauce actual. Está orientada, aproximadamente, de E. a W. y su boca forma una amplia y espaciosa entrada por desprendimiento de la bóveda. El aspecto negruzco de sus paredes debido al humo y quizá al crecimiento de musgos o líquenes, ha facilitado su denominación. Tiene unos 20 ms. de profundidad y unos 18 de anchura (fig. 7).

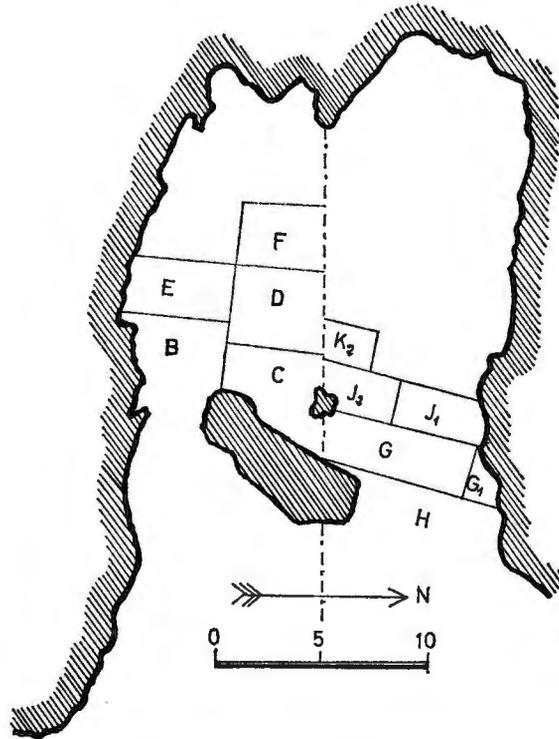


Fig. 7. – Plano de Cova Negra con la situación de los sectores de excavación.

Niveles e industrias. – Jordá Cerdá en su trabajo más reciente establece (de abajo arriba) (fig. 8): (fig. 8):

Nivel A. – Formado por tierras calizas mezcladas con tierras negras de acarreo eólico. Coloración rosado-pardusca, clara y con abundante cascote calizo. El material, encontrado in situ, pertenece al Levalloiso-musteriense final muy evolucionado, con elementos del Auriñaciense típico. Algunas piezas pertenecen a un Pre-ateriense o Ateriense.

Nivel B. – Tierras separadas discontinuamente del nivel anterior por lentejones de tobas en descomposición; aspecto calizo, mezclado con arcillas y de coloración rosado-clara. La industria pertenece a un Levalloiso-musteriense bien definido con abundantes raederas de todos los tipos y tamaños, puntas sobre hojas levallois, algunas con excelente retoque. Es el que mayor número de instrumentos ha proporcionado.

Nivel C. – Idéntica composición y coloración de las tierras que el anterior. Se trata de un Musteriense de tradición Achelense, con representación muy abundante de elementos levalloisienses, definido

aquél por la presencia de dos bifaces, el primero tallado sobre núcleo de cuarcita y utilizado como raedera al romperse la punta, sus dimensiones son 123 mm. de largo por 101'5 mm. de ancho y 26 de grueso. El segundo también está tallado sobre núcleo de cuarcita y con la punta rota, sus dimensiones son 115 mm. de largo, 82'5 de ancho y 26 de grosor máximo. Los encuadra en el Achelense final (VI-VII). Junto a ellos habian muchas raederas, algunas derivadas de tipos achelenses. El resto lo integra en un Musteriense superior de tipos pequeños.

Nivel D. – Estéril. Tierras rosadas, veteadas por mallas de distintas coloraciones, de composición arcilloso-caliza.

Nivel E. – Tierras pardo achocolatadas, claras, de composición análoga a las anteriores. La industria lítica la encuadra en la etapa final del Musteriense antiguo, destacando numerosas raederas y puntas triangulares. Talla clactoniense y escasos talones afacetados. Menos piezas que en los anteriores niveles.

Nivel F. – Tierras también pardo-achocolatadas, más oscuras que las del nivel anterior, arcilloso-calizas. Industria lítica Mustero-tayaciense de técnica clactoniense. Es de destacar un hacha-raedera. El conjunto general es de un Musteriense de tipos pequeños de ascendencia Tayaciense.

Nivel G. – Tierras de coloración achocolatada oscura, calizo-arcillosas. Pequeño número de piezas. Predominan las raederas, escasas puntas, raspadores pequeños. Lo clasifica como Musteriense antiguo con predominio de la técnica clactoniense.

Fauna mastológica. – Como hemos indicado anteriormente la fauna mastológica fue estudiada por Royo Gómez (24) y aunque no vamos a reproducir íntegramente la clasificación, citaremos:

Rhinoceros merckii KAUP., *sus scrofa* (jabalí), *cervus elaphus* (ciervo), *elephas iolensis* POM. (elefante), *felix pardus* (pantera).

Como especies indeterminadas cita:

Capra (cabra), *bos* (buey), *ovis aries* (oveja), *lepus* (liebre), *canis* (perro) *rhinoceros* (rinoceronte), *elephas* (elefante).

Algunas especies han merecido estudios especiales (25).

Clima. – De acuerdo con los datos suministrados por la clasificación de Royo Gómez la presencia de *Elephas iolensis*, *Rhinoceros merckii* y *Felix pardus* indican un clima cálido de tipo húmedo para la zona de Cova Negra.

En un trabajo posterior el Dr. Jordá paraleliza los niveles de Cova Negra con otros de Gorham's cave, estableciendo la secuencia climática y cronológica siguiente (26):

Fases glaciares	Clima	Gorham	Cova Negra
Würm II	Clima ligeramente seco con alternancias húmedas.	Nivel F: Arena. Paleol. Super. Parte inferior estéril. « G: Arena. Musteriense « H: « Estéril	Nivel A: Tierras rosadas pardas. Musteriense evolucionado y Auriñaciense. « B: Tierras rosadas claras. Musteriense. « C: Tierras rosadas claras. Musteriense de tradición achelense.

Fases glaciares	Clima	Gorham	Cova Negra
Würm I/II	Clima seco con episodios anuales húmedos.	Nivel J: 2ª capa estalagmítica Estéril 1ª capa estalagmítica	Nivel D: Tierras rosadas. Estéril.
Würm I	Clima húmedo bastante acentuado en las capas inferiores, que tiende a seco en las superiores.	Nivel K: Arenas. Musteriense « L: « Estéril « M: « Musteriense « N: Estéril « O: « « P: Arenas. Musteriense « Q: Estéril	Nivel E: Tierras pardo oscuras. Musteriense típico. Capas amarillas. « F: Tierras pardo achocolatadas. Musteriense típico. Tierras amarillas. » G: Tierras pardo achocolatadas oscuras. Musteriense pobre. Gredas y margas. Estéril.

Antropología. – En 1933 halló el P. Viñes en el nivel III (C) un parietal derecho humano que fue estudiado por Fusté Ara (27), y por otros investigadores (28). Según Fusté se trata de un individuo masculino de unos 40 años como máximo, cuyos caracteres coinciden notablemente con los más peculiares del *H. neandertalensis*. Presentando mayores semejanzas con los de Neandertal, Spy, La Chapelle-aux-Saints y Monte Circeo, es decir con los ejemplares clásicos y se separa de la variedad mediterránea del hombre de Neandertal, en la que el antropólogo italiano S. Sergi, incluye los cráneos de Saccopastore y a la mujer de Gibraltar.

Características generales. – Jordá Cerdá estableció:

- 1.º – En los niveles inferiores predomina la talla clactoniense sobre la levalloisiense, hecho generalizado en el Musteriense de la Región Valenciana.
- 2.º – El nivel F presenta claras influencias tayacienses, lo que confirma la «tendencia Tayaciense» señalada por Breuil para el yacimiento.
- 3.º – El Musteriense presenta una gran unidad en la Región Valenciana.
- 4.º – En el Nivel A, junto a útiles musterienses hay útiles auriñacienses.
- 5.º – En el nivel A existen elementos pre-aterienses o aterienses.
- 6.º – Las dos características anteriores son indicio de la existencia de dos grandes ramas culturales: el Auriñaciense europeo y el Ateriense nordafricano que influye en algunos útiles líticos de la facies mediterránea (parpallonense) del Solutrense.
- 7.º – En el Levante español se señalan tres tendencias en las etapas transicionales del Paleolítico Medio al Superior, una Levalloiso-musteriense, otra Mustero-solutroide y un grupo Auriñaciense, lo cual es signo de su complejidad.

Fletcher Valls, en el estudio que dedicó al Paleolítico y Mesolítico valencianos señaló las siguientes características (30):

- Nivel I. – Superficial. Musteriense de transición al auriñaciense, con algún elemento ateriense.
Nivel II. – Industria levalloiso – musteriense, con abundantes raederas y hojas.

Nivel III. – Musteriense con perduración de elementos acheulenses por los dos bifaces que por el aspecto de su talla pueden situarse en el final del acheulense y por otras piezas de este tipo.

Sigue un metro de tierra estéril.

Nivel IV. – Industria mustero-levalloisiense con técnica clactoniense. Una gran pieza triangular de caliza podría considerarse de ascendencia tayaciense.

Nivel V. – Con raederas, raspadores y puntas clasificables como de musteriense antiguo, con predominio de la talla clactoniense.

Debajo aparecen las margas triásicas basales.

Fletcher Valls destaca lo siguiente:

1.º – Su estratigrafía segura.

2.º – Los interesantes restos de fauna, especialmente los de *E. iolensis*, por los difíciles problemas de índole geológica.

3.º – Su parietal neandertalense, que confirma la dualidad de influencias, africana y europea, lo cual queda atestiguado también por la industria lítica.

4.º – Es presumible la tendencia tayaciense por la existencia de la clactoniense, aunque ha sido puesto en duda por algún investigador.

5.º – Se desconoce la extensión de las relaciones con el ateriense.

6.º – Es anómala la persistencia de elementos acheulenses en el nivel III, por encima de los IV y V.

7.º – Son cuestiones resueltas: la presencia de la talla clactoniense, la extraordinaria abundancia de raederas, la tendencia hacia los tipos pequeños.

8.º – El musteriense evolucionado parece ocupar el primer interestadio de la IV glaciación, ya que el *E. iolensis* del nivel III obliga a sincronizarlo con el fin del musteriense europeo y los I y II han de ser paralelos al auriñaciense europeo.

Nuestra propia visión. – La posible crítica que pudieramos hacer a los anteriores estudios quedaria fuera de lugar si consideramos la época en que fueron redactados, desde entonces los estudios relativos al Paleolítico Inferior y Medio han evolucionado profundamente y hoy disponemos de una tipología sistematizada para ambos (31), aparte de que el Musteriense ha sido ampliamente periodizado (32). Por lo tanto únicamente haremos resaltar que es preciso estudiar de nuevo todos los materiales de Cova Negra, tanto los procedentes de las excavaciones de Viñes, como los posteriores. Revisar los tipos, establecer índices tipológicos, curvas acumulativas e histogramas y con esto como punto de partida, contando con un estudio actualizado de la fauna, rehacer la evolución industrial de Cova Negra, evitando tanto la ascendencia africanista, con miras al ateriense, lo que nos parece desproporcionado, como la europeísta.

Aunque el yacimiento fue ejemplar y metódicamente excavado, con arreglo a las técnicas de la época, sería deseable una nueva excavación del yacimiento con técnicas actuales. Nuestro conocimiento directo del mismo nos ha permitido ver que en el corte estratigráfico se dibujan numerosísimas capas de finísimo espesor y coloraciones variables, que no corresponden a los grandes espesores señalados, de ahí que se imponga una revisión estratigráfica que afine mucho más en la apreciación de niveles, lo cual puede reflejarse en una distinta evolución lítica.

Cova de la Petxina (Bellús. Valencia)

Como la Cova Negra de Játiva está situada sobre el río Albaida y en el «Estret de les Aigües», muy cerca de aquélla. Mas que una cueva es un abrigo de escasa profundidad. Desgraciadamente fue vaciada de antiguo y sus tierras utilizadas para rellenar campos contiguos o bien aporcar los olivos cercanos, por lo que hoy no queda nada en su interior y es difícilísimo encontrar materiales esparcidos por los alrededores (fig. 9).

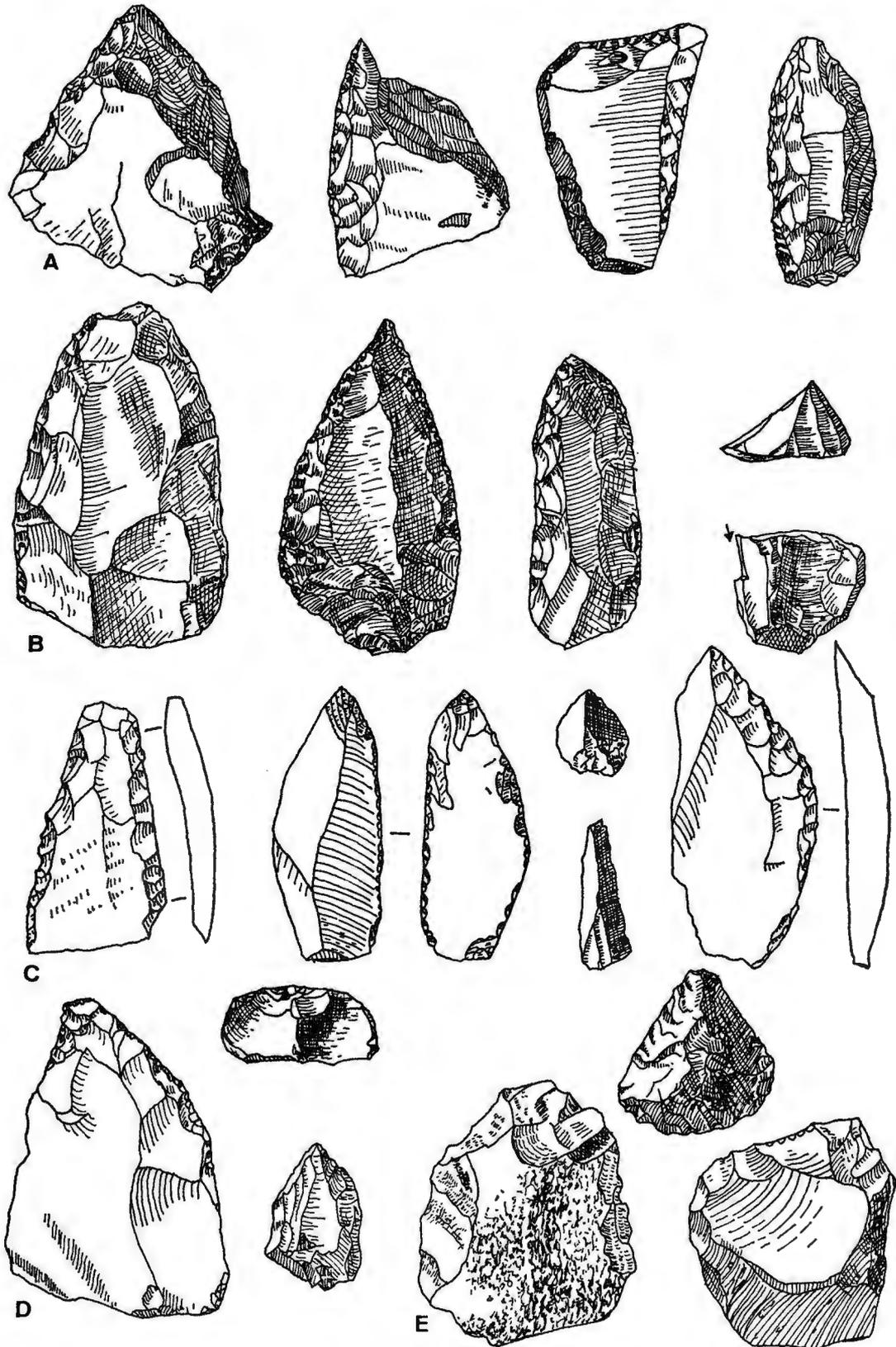


Fig. 8. - Cova Negra (Játiva). Hilera A, Nivel A (4/5). Hilera B, Nivel B (4/5). Hilera C, Nivel C (Tam. Nat.). Hileras D y E, Niveles D y E, respectivamente (Nivel D a 4/5), Nivel E a tam, nat. (Según Jordá).

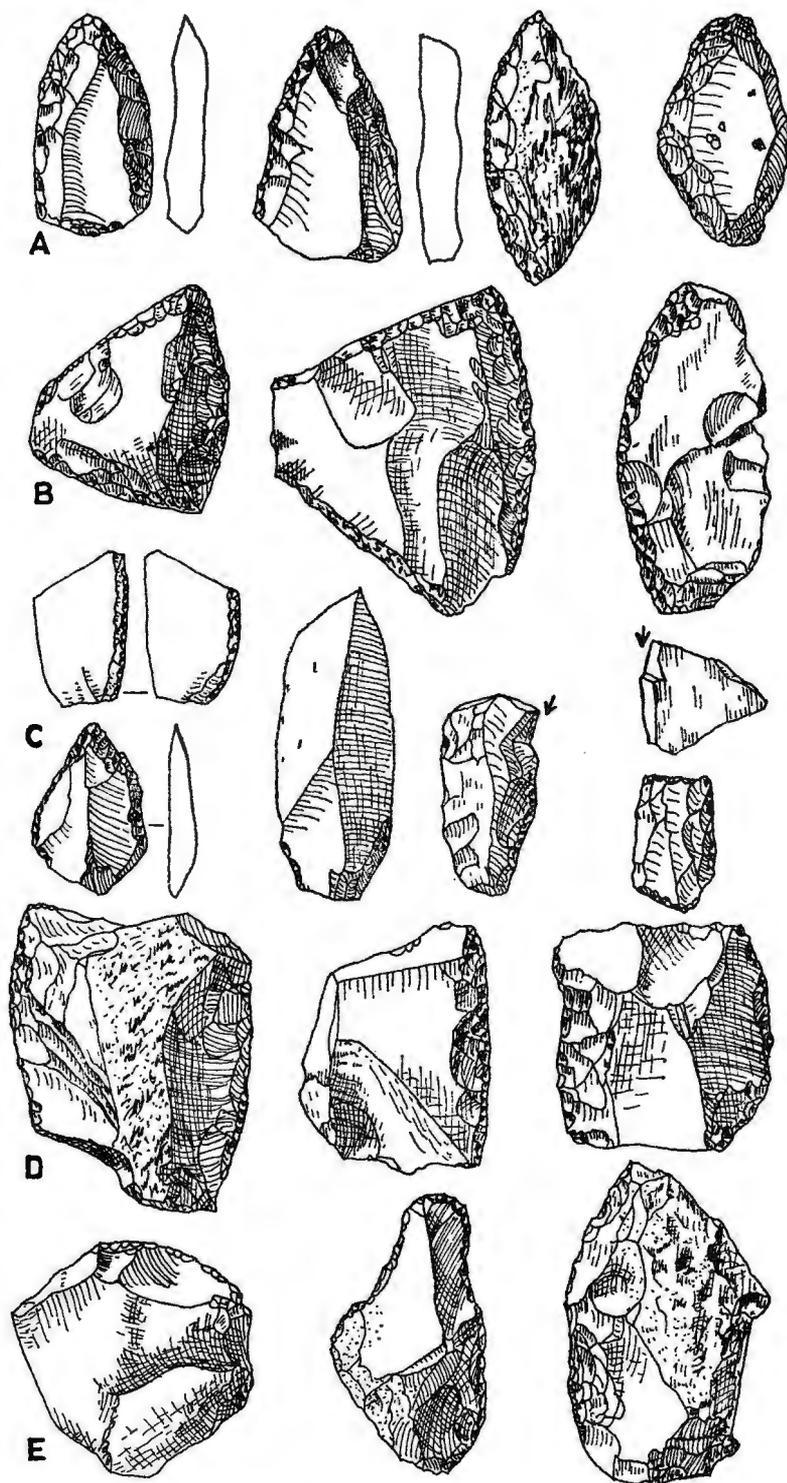


Fig. 9. - Industria lítica de la Cova de la Petxina. Hileras A y B, Nivel I.
Hileras C, D y E, Nivel II. (Según Jordá). Tam. 4/5.

Durante el verano de 1931, Dn. Gonzalo Viñes excavó una pequeña zona que había quedado intacta en la cuesta de acceso a la cueva. Dado que el Sr. Viñes no pudo realizar el estudio estratigráfico y de los materiales, el Sr. Jordá publicó una breve nota (33), la cual resumimos a continuación:

Características generales. – Solamente es posible distinguir dos grandes niveles, los dos musterienses, aunque con particularidades propias como los de Cova Negra. Los instrumentos son pequeños, lo cual es característico de todo el paleolítico valenciano. Abundan extraordinariamente las raederas y cuchillos-raederas. Falta de bifaciales. Falta la típica punta musteriense, aunque pudo existir en los estratos desaparecidos. El 30 % de piezas están construidas con técnica clactoniense y solamente un 3 % con técnica levalloisiense. El conjunto de materiales parece pertenecer a un musteriense de tendencia tayaciense.

Nivel I. – No se conoce su referencia geológica. Los escasos restos de fauna parecen pertenecer a *Equus*, *Ovis*, *Cervus* y *Bos*. Líticamente hay puntas, raederas, cuchillos-raedera, puntas-raederas, raspadores, buriles, perforadores, lascas con muesca (fig. 9, A y B).

Nivel II. – Tampoco existen referencias geológicas. La fauna es similar a la anterior. Su industria corresponde a un Musteriense típico. Líticamente hay puntas, buriles, perforadores, raspadores, raederas, hojitas retocadas, lascas con muesca (fig. 9, C, D y E). Los tipos líticos encontrados le permitieron establecer:

- 1.º – La posible correspondencia estratigráfica y tipológica del nivel II con el de C. Negra, perteneciendo por lo tanto a un Musteriense típico, siendo una fase cultural musteriense avanzada.
- 2.º – La ausencia de bifaces, similar a la observada en Cova Negra, indica la evolución distinta del musteriense levantino de la del Paleolítico Medio de la Meseta y Norte de España.
- 3.º – La tendencia tayaciense señalada entre las industrias musterienses valencianas son importantes testimonios de la expansión y progresión del tayaciense.
- 4.º – La técnica del pedúnculo es propia del Mediterráneo occidental.

La Cueva del Cochino (Villena. Alicante)

Se halla situada en la vertiente meridional de la Sierra del Morrón, a poca distancia de la ciudad de Villena (Alicante) (fig. 1). Está orientada al E. SE. y es «una cavidad natural de siete metros de anchura por uno de altura y seis de profundidad practicable». Ante la boca se extendía una explanada ligeramente inclinada hacia el barranco y «limitada por una fila curva de piedras gruesas, cuyos extremos, distantes entre si unos diecisiete metros, se apoyan en los salientes que flanquean la entrada», el radio de dicho semicírculo medía nueve metros.

Descubierta el 1955, ese mismo año se realizó su excavación por el Sr. Soler Garcia, quien estableció dieciocho sectores de excavación y más tarde y por mediación del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia se publicaron magistralmente sus materiales (34).

En el Sector B distinguió tres niveles, que consideró representativos de la estratigrafía de la cueva y que describe así (fig. 10):

- Nivel I. – 15 cms. de tierras oscuras con muchas piedras, arqueológicamente estéril.
- Nivel II. – 25 cms. de las mismas tierras oscuras con menos piedras y enrojecimiento del estrato al fondo. Las tierras rojizas con escasa piedra, de la base de esta capa, proporcionaron 72 sílex.
- Nivel III. – 30 cms. de tierras claras apelmazadas, muy compactas, surcadas por vetas o hilos de caliza. Proporcionó 160 piezas de sílex y un trozo de hueso muy fosilizado. Por debajo aparecía la roca.

Materiales: – Hueso: Se encontraron algunos huesos, no muchos y casi todos en una especie de brecha formada por las tierras claras del Nivel III. No han sido estudiados, de ahí que no conozcamos la fauna.



Fig. 10 - Corte estratigráfico de la Cueva del Cochino (Villena. Alicante).
Según Soler Garcia.

Silex: Todos los útiles líticos son de pedernal y una sola lasca es de cuarcita y el autor cree que pueden proceder de un yacimiento de sílex del término villenense.

Técnicamente señala el predominio de la talla «levalloisiense» sobre la «clactoniense». De 1610 piezas, 556 presentaban el talón facetado, es decir el 34 % del total. El resto ofrece un 4 % con talón liso y un 62 % indeterminado.

Tipología: Aunque en cierto modo tenemos los mismos reparos que expondremos al considerar la industria de la Cova del Teular, en ésta tenemos una notable representación gráfica de las principales piezas líticas recogidas, de ahí que permitan mayores precisiones, si bien no totales, faltos de un exhaustivo recuento que nos proporcione los convenientes índices de frecuencia de acuerdo con la lista tipo de F. Bordes.

Vemos que aunque hay algunas puntas, no son abundantes, mientras que predominan las raederas, simples, rectas, convexas y cóncavas, dobles, convergentes, desviadas y transversales, etc.; hay muescas clactonienses y representados algunos buriles y perforadores, etc. (fig. 11).

La Cova del Teular (Alcoy. Alicante)

Según su descubridor y excavador, Sr. Ponsell Cortés, se hallaba situada a la entrada del Barranc del Cinc, a dos kilómetros del centro de la ciudad de Alcoy (fig. 1). Descubierta en 1935, en 1942 fue destruida al abrir una cantera en sus proximidades, por lo que únicamente nos quedan las referencias de aquél (35).

La cueva tenía unos tres metros de anchura en la boca por casi dos de profundidad (fig. 12) y la dividió en cuatro sectores para su excavación (A, B, C y D). Estratigráficamente señaló dos niveles, correspondiendo el I a la E. de los Metales y siendo el segundo el que ofrece materiales musterienenses.

Nivel II. - «Alcanzaba una extensión de 0'70 m. de longitud en su parte norte, formando una bolsada de tierra de 1'30 m. de ancho por casi 2 m. desde la boca a la pared interior (fig. 12). Tenía un espesor de 25 cms. y la tierra era gris con franjas amarillas y gris-oscuras, encontrándose menos piedras que en el estrato superior. Los sílex aparecieron entremezclados, recogándose también unos pocos huesos, casi todos en los sectores B y C arrinconados contra la roca y a no más de medio metro de la pared, muy fragmentados, pudiéndose distinguir restos de cérvidos y de otros animales, cuya clasificación está pendiente de hacerse.»

Los materiales. - Aparte de dos lascas de cuarcita, la totalidad de los útiles encontrados son de sílex y según Ponsell de una cantera cercana a la ciudad.

Tipológicamente no nos atrevemos a aceptar las conclusiones del autor, toda vez que no hemos visto los materiales y los estudios al respecto han avanzado mucho desde la publicación de los mismos. Sola-

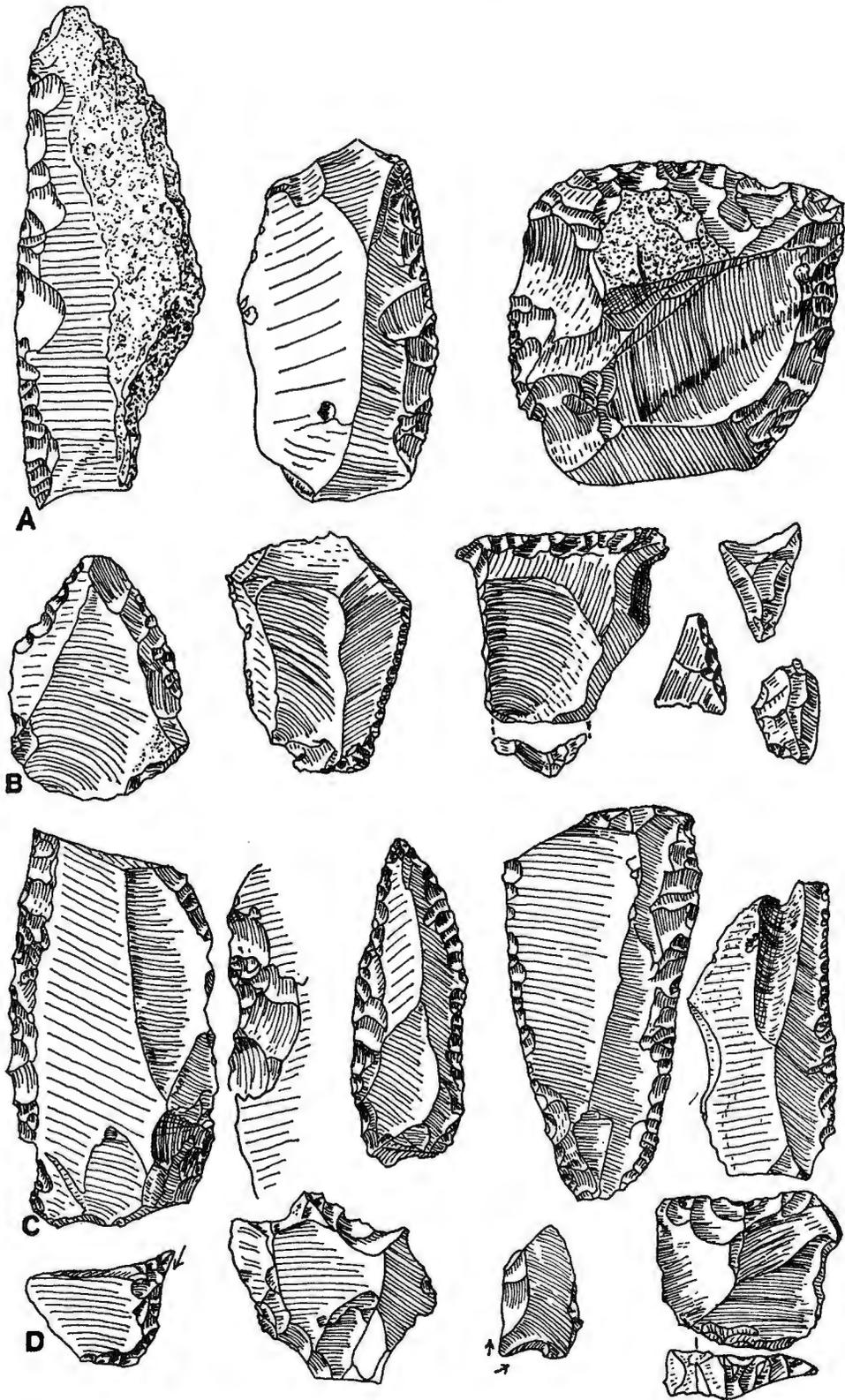


Fig. 11. - Cueva del Cochino. A y B, Nivel II. C y D, Nivel III. Según Soler Garcia. Tam. Nat.

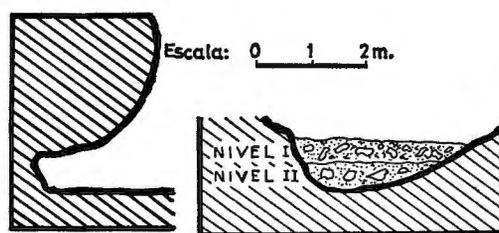


Fig. 12. - Cova del Teular (Alcoy. Alicante). Perfil y corte estratigráfico. Según Ponsell Cortés.

mente señalaremos la sugerencia suya de que hay «una gran superioridad de las piezas de talla levalloisiense sobre las clactonienses». Por lo demás acudimos a los dibujos de la obra citada para ver que hay puntas musterienenses y una gran variedad de raederas, simples, rectas, convexas, convergentes, desviadas, transversales, etc. (fig. 13).

Desierto de las Palmas (Castellón)

En este lugar de la provincia de Castellón encontró el Sr. Porcar una raedera en superficie, se trata de una raedera simple, de borde recto o ligeramente cóncavo, con el talón afacetado y para Jordá Cerdá «cae dentro del tipo Levallois», considerándola como pieza típica «de una fase avanzada del Levalloisomusteriense tan corriente en las tierras valencianas» (36) (fig. 14).

Covacha Samit (Játiva. Valencia)

Está situada en las proximidades de la Cova Negra de Játiva, al N-W y fue descubierta por el Sr. Samit en 1971, de ahí el nombre que le hemos aplicado. En abril del mismo año exploré esta cavidad y recogí varias raederas y lascas musterienenses.

Cova del Túnel (Játiva. Valencia)

Fue descubierta en 1965, también por el Sr. Samit, y está situada en la margen derecha del río Albaida y enfrente mismo de la Cova Negra. Recogió varios sílex, entre los cuales una raedera musterienense y numerosos huesos fragmentados.

Abrigo del barranco de Carcalín (Buñol. Valencia)

Es un abrigo situado en la solana del barranco del mismo nombre y a unos 30 ms. de altura sobre el nivel del cauce actual. El estrato arqueológico alcanza un espesor de 1 m., aproximadamente y el sílex recogido se presenta con pátina lechosa intensa. Según los autores entre el «material recogido del abrigo de Carcalín predominan las raederas y puntas sobre cualquier otro tipo, faltando los raspadores y discos, no estando completamente definidos los posibles buriles». El conjunto lítico recogido lo atribuyen a un musterienense muy evolucionado (fig. 15) (37).

Cova del Salt (Alcoy. Alicante)

Se encuentra en las proximidades de la ciudad de Alcoy (fig. 1) y fue excavada durante el mes de abril de 1960 por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación de Barcelona bajo la dirección de Dn. Vicente Pascual Pérez, Director del Museo Arqueológico de Alcoy. Estratigráficamente se ha señalado la existencia de una capa superficial inclinada de gravillas con pequeñas capas arenosas inter-

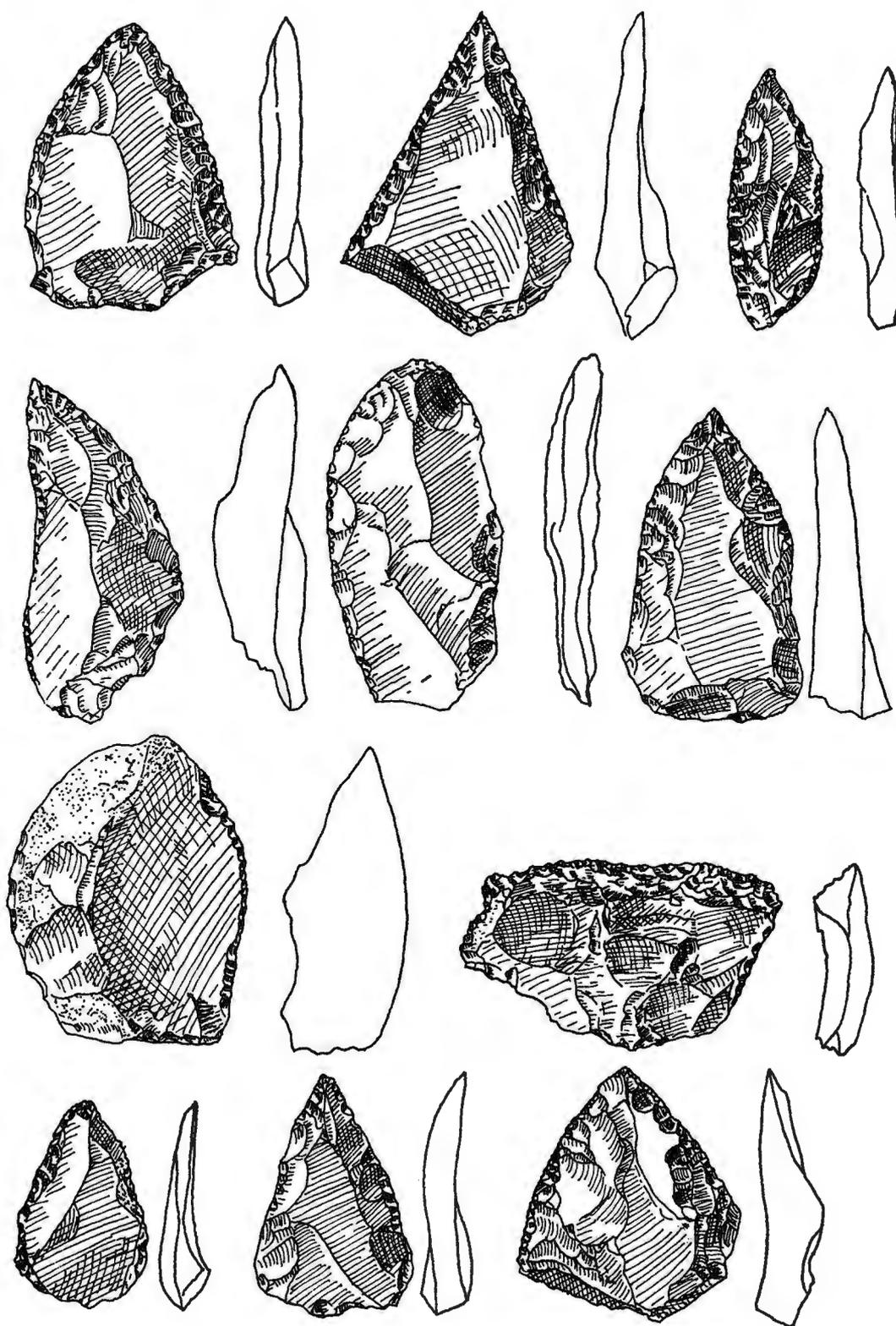


Fig. 13 – Cova del Teular. Nivel II. Según Ponsell Cortés. Tam. Nat.

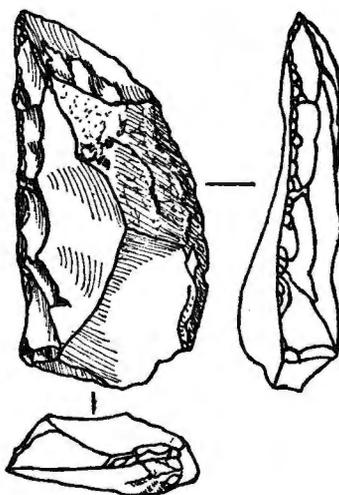


Fig. 14. - Raedera musterense del Desierto de las Palmas (Castellón). Según Jordá Cerdá. Tam. Nat.

caladas; una segunda capa de tierras rojas, estéril y seis capas de tierra negra separadas por líneas de hogares. Líticamente se señala la existencia de un interesante musteriense y entre la fauna la existencia de un caparazón de tortuga (38).

Cova dels Canalons (Alcoy. Alicante)

Son varias las referencias que existen sobre este yacimiento, aunque escuetas y poco explícitas. La sitúan en el barranco del mismo nombre, sobre el río Barchell (39) y como la estación más importante entre las próximas y coetáneas (40). También la menciona C. Visado señalando la existencia de sílex típicos (41).

Abric del Pastor (Alcoy. Alicante)

Se encuentra próximo a la ciudad de Alcoy, en el Barranc del Cinc y fue descubierto en 1951. Orientado al N-E se encuentra a 800 ms. sobre el nivel del mar; midiendo 4 ms. de profundidad y 11 de anchura en la entrada.

Estratigráficamente se diferenció una capa superficial de tierra algo húmifera y debajo un estrato arcilloso-arenisco, el cual contenía el material lítico (puntas, raederas y buriles) y la fauna (que pertenece toda a herbívoros).

Visado lo consideró como de un musteriense avanzado (42) y Jordá Cerdá considera que hay «bellas puntas talladas sobre lascas-hojas que parecen indicarnos la transición de los tipos musterieneses a los del Auriñaciense típico», considerando de gran interés «el de las perduraciones musterieneses hasta el auriñaciense» (43).

Els Dubots (Benifallím, Penáguila y Alcoy. Alicante)

Es un yacimiento al aire libre que se extiende por una amplia superficie de los términos municipales de Benifallím, Penáguila y Alcoy. Ha sido un yacimiento muy discutido y controvertido, con restos desde el musteriense hasta lo ibérico.

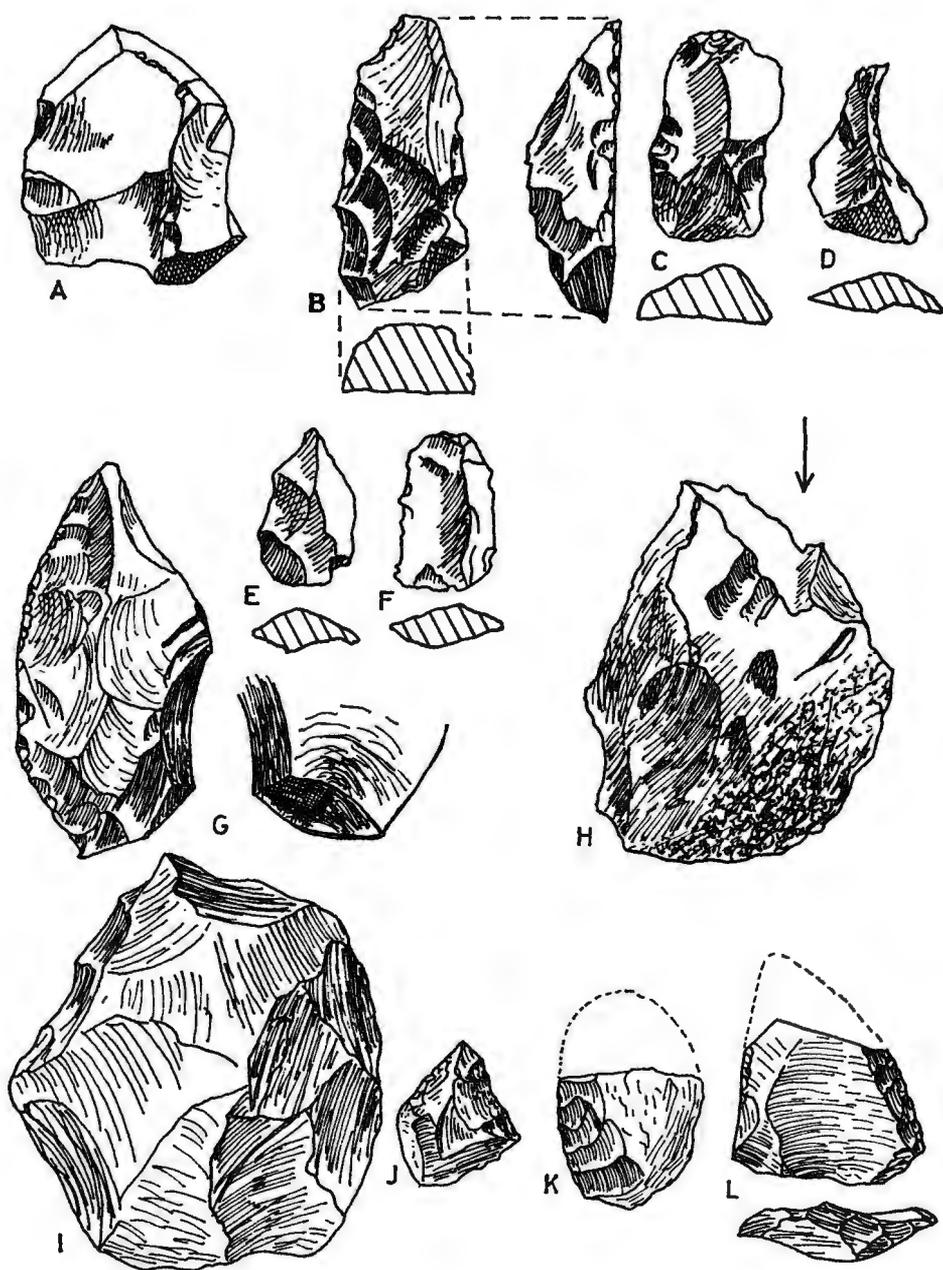


Fig. 15. - Materiales líticos de la Región: A a H, Abrigo de Carcalín (Buñol), tam. nat. (según Jimenez Navarro y San Valero. I, Cova de les Calaveres (Benidoleig. Alicante), (según Breuil), (a 2/3). J a L, Cova del Corb (Ondara. Alicante), (según Breuil), (a 2/3).

Pericot señaló que «algunas piezas presentan pátina cheleo-achelense y hay lascas clactonienses, siendo abundantes las piezas musterienses con puntas y raederas típicas» (44).

El P. Belda, que exploró detenidamente el yacimiento, encontró «pedernales tallados, entre los que predominan los musterienses» (45).

Coves d'Estroc (Concentaina. Alicante)

Se trata de una hondonada en la que existen un conjunto de grietas que se conocen como Covetes d'Estroc. Están situadas en la ladera meridional del monte Alberri. Entre una tierra sacada de las grietas para acollar árboles se recogieron sílex medianos con aspecto musteriense y cerámicas bastas hechas a mano, posiblemente de la E. del Bronce (46). También eran conocidas por C. Visado (47).

Peñón de Ofra (Aspe. Alicante)

La única referencia que existe con respecto al hallazgo de musteriense al aire libre se debe a D. Jimenez de Cisneros (48).

Castell del Riu (Aspe. Alicante)

Existen diversas noticias del hallazgo en la margen izquierda del Vinalopó o bien en un lugar próximo al río, cerca de Aspe, de sílex de aspecto musteriense de tipo pequeño (49).

Cova del Corb (Ondara. Alicante)

Fue visitada a principios de siglo por el abate Breuil, quien describe que «abri et grotte dont les parois son en partie formées par une brèche à ossements très ancienne et extrêmement dure. J'en ai arraché des dents de Bouquetin et de Cervidé et assez de menus éclats de sílex; les seuls types définis, en sílex et en quartz, sont très caractéristiques de l'industrie moustérienne» (fig. 15) (50).

Obermaier, quizá tomándolo de Breuil, señala la existencia de musteriense típico (51).

En el Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia existen algunos restos óseos de esta cavidad (52).

Cova de les Calaveres (Benidoleig. Alicante)

Esta cavidad, conocida de antiguo y utilizada su agua con fines hidráulicos, ha sufrido diversas vicisitudes. En 1936 fue cubierto su piso por una capa de cemento de más de medio metro de espesor y estos últimos años ha sido convertida en discoteca.

A principios de siglo fue visitada por el abate Breuil, quien nos ha dejado la siguiente descripción de la cueva y de los hallazgos.

«La cueva de las Calaveras (des crânes) de Benidoleig nous a fourni des indications intéressantes. Grâce aux travaux de captage d'une source qui en sort, nous avons trouvé une tranchée du remplissage subsistant encore dans le vestibule. Reposant sur le roc, et remplissant ses fissures, existe une formation d'argile rouge très compacte et ocreuse, contenant des os très concassés et minéralisés de divers animaux, parmi lesquels j'ai remarqué un Ours, divers Canidés, Loup et autre espèce plus petite, des Cerfs et un Équidé; j'ai aussi trouvé en place un sílex taillé peu caractérisé, mais très lustré et usé. Au-dessus, dans une terre brun-noirâtre, se trouvait un niveau à ossement de Lapins, de Cerfs et Bouquetins, à sílex d'aspect paléolithique supérieur, sans céramique. En remontant le couloir long de 300 mètres environ, on arrive à un lac peu profond qui occupe presque toute une large salle; quelques talus de matériaux de sable grossier mêlé de paquets argileux dominant; sur leurs versants, on peut recueillir des débris d'âge très divers, céramique romaine ou postérieure, très roulée, ossements très minéralisés, contenant encore des inclusions d'argile ocreuse semblable à celle de l'entrée. Parmi les objets que nous serions tenté de considérer comme du même âge, il y a des dents de cheval, une portion supérieur de fémur humain, en partie brûlé, et un petit coup de poing ovoïde en roche quartzreuse. Sur les parois de cette partie profonde, on voit de nombreux vestiges de tracés noirs anciens sans signification définie; une seule fois, un petit chevron de trois traits peut être indiqué; mais il n'est pas douteux que ces restes indéchiffrables ne soient le témoignage d'essais de décoration pariétale» (53) (fig. 15).

La fauna, o parte de ella, que recogió Breuil, existe clasificada en los almacenes del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia y fue relacionada por Brú y Vidal (54): «molares de

Cervus elaphus, *Cervus*, *Equus*, *Saiga* e *Hyaena*; huesos varios de *Cervus elaphus*, *Rupricapra Piraenaica* BON., *Lepus* y *Cuniculos*, *Bos*, *Equus*, *Sus scrofa*, *Ursus spelaeus*, *Rhinocerus frabulls* y una falange de un gran felino; además varios ejemplares de moluscos: *Leucochroa candidissima* DRAP. y *Helix vermiculata* MÜLLER.

Obermaier y posiblemente siguiendo a Breuil, señala la existencia de Paleolítico Inferior y Superior atípico (55).

Durante el verano de 1930, J. J. Senent emprendió por cuenta de la Comisión de Monumentos de Alicante excavaciones en ella, recogiendo restos de fauna y sílex clasificados como musterienses (56). En el Libro de Actas de dicha Comisión figura la estratigrafía que en una gran brecha osífera de la entrada excavó el Sr. Senent Ibañez del 2 al 18 de agosto de 1931, distinguiendo cuatro estratos: 1º Ibérico y metales; 2º a 4º Musteriense y Auriñaciense.

Sus materiales han sido clasificados de diversas maneras, como Solutrenses por Bosch (57); como Auriñaciense y Solutrense por Almagro Basch (58) y como perteneciente a un Mustero-levallouisiense avanzado por Jordá Cerdá (59).

Recientemente hemos realizado un somero estudio de los materiales que conserva el Museo Arqueológico de Alicante, como tarea previa al estudio definitivo que su director, Dn. Enrique A. Llobregat Conesa, nos ha encomendado. Como adelanto diremos que los materiales examinados no son Musterienses, ni Auriñacienses, ni Solutrenses, inclinándonos a clasificarlos provisionalmente como pertenecientes al Mesolítico I, siendo útiles exclusivos los microrraspadores, los buriles, los dorsos rebajado y las hojas.

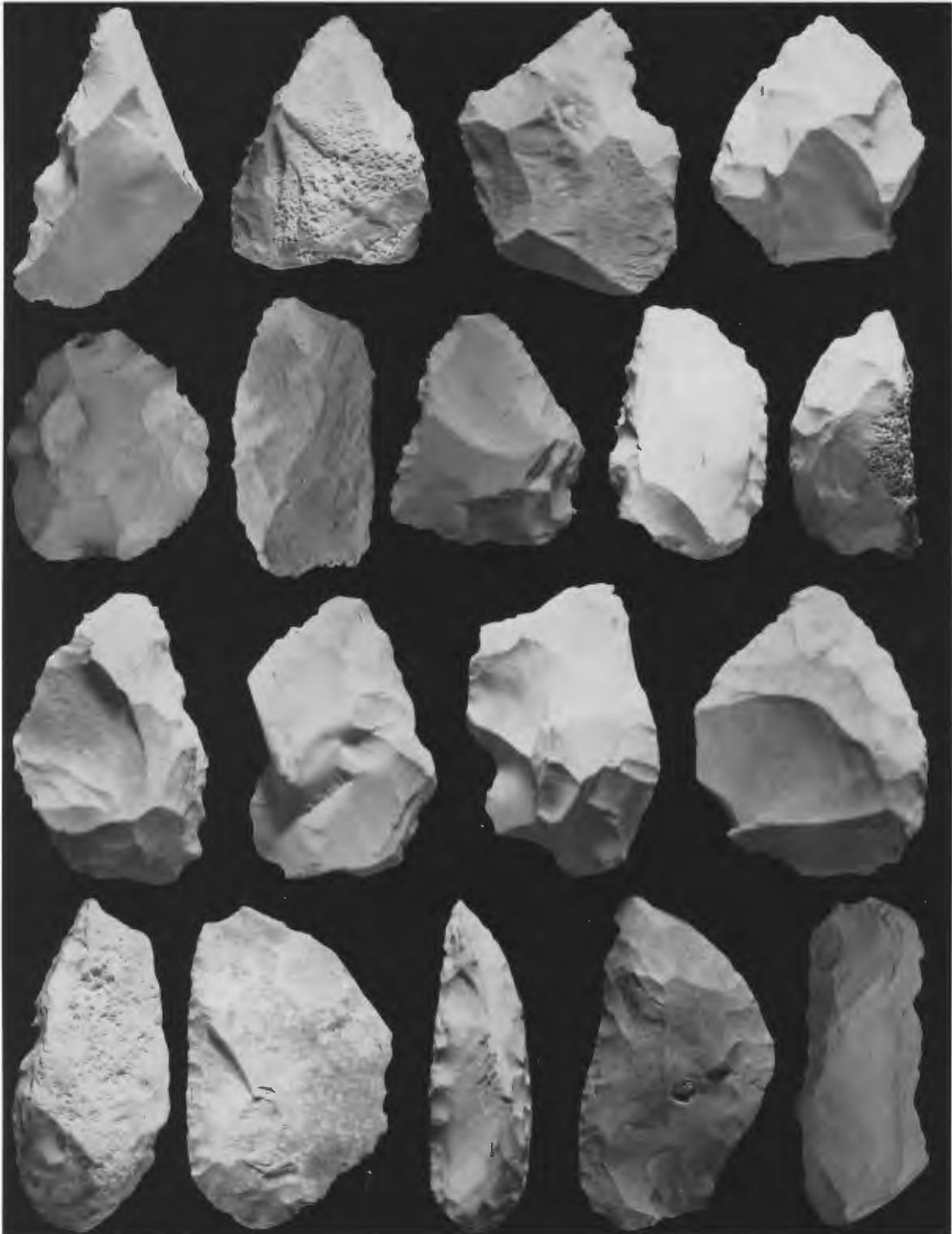
Notas

- (1) Fletcher Valls (D.). – La Ereta del Pedregal (Navarrés-Valencia). Archivo de Prehistoria Levantina, IX, Valencia, 1961, págs. 79 y ss.
- (2) Alcácer Grau (J.). – El Altico de la Hoya (Navarrés-Valencia). Archivo de Prehistoria Levantina, IX, Valencia, 1961, págs. 101 y ss.
- (3) Ballester Tormo (I.). – La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en los años 1940 a 1948. Valencia, 1949, pág. 20.
- (4) En este yacimiento existe un interesante conjunto de grabados rupestres que fueron descubiertos por Dn. Vicente Pascual Pérez, Director del Museo Municipal de Alcoy. Posteriormente localizamos un gran conjunto industrial lítico en la parte exterior del abrigo, conjunto industrial que nos ha servido para caracterizar nuestro Mesolítico I valenciano (Véase: J. Aparicio Pérez. La Cueva del Volcán del Faro [Cullera-Valencia] y el Paleomesolítico Valenciano. Quartär 23, 1973).
En otra de las numerosas prospecciones que hemos efectuado en este yacimiento, el Sr. Samit, que nos acompañaba, descubrió un nuevo panel con grabados similares a los ya descubiertos.
Por el momento no hay publicación alguna sobre este yacimiento, salvo meras referencias a las prospecciones y descubrimientos descritos.
- (5) Este dato es importante ya que la capa turbosa subyacente al poblado Eneolítico de la Ereta del Pedregal ha sido fechada mediante el C-14, habiendo proporcionado las siguientes fechas: 1ª muestra a 10 cms. de profundidad, 1980 ± 250 BC. 2ª muestra a 50 y 60 cms. de profundidad, 4180 ± 30 BC (Véase: Menéndez Amor, J. y F. Florschütz. Resultado del análisis polínico de una serie de muestras de turba recogidas en la Ereta del Pedregal. Navarrés, Valencia. Archivo de Prehistoria Levantina, IX, Valencia, 1961, págs. 97-99.
- (6) Roubet (C.) et Mateu (J.). – Izimane, station néolithique de l'Erg Oriental (Sahara algerien). Libya, t. XVIII. Alger, 1970, págs. 67 a 124.
- (7) Viñes Masip (G.). – Excavaciones en Cova Negra (Játiva). Comunicaciones al IV Congreso Internacional de Arqueología. Barcelona, 1929.
– La Cova Negra (Játiva). Archivo de Prehistoria Levantina, I, Valencia, 1929, págs. 11 y ss.
– Cova Negra de Bellús. – I. Notas sobre las excavaciones practicadas. Estudios sobre las cuevas paleolíticas valencianas. Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial, nº 6.1ª edición, pág. 7. Valencia, 1942. 2ª edición, pág. 11. Valencia, 1947.

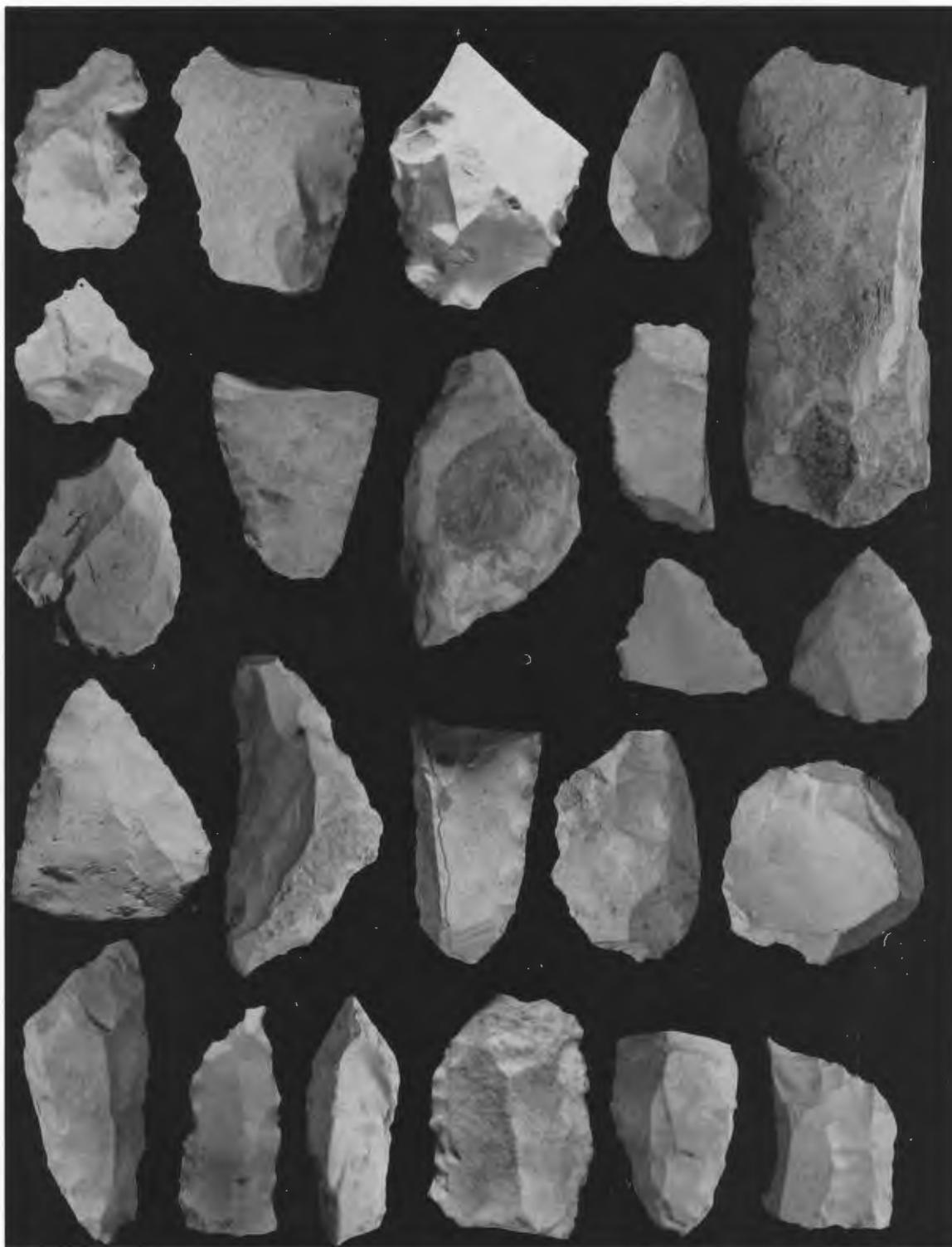
- Jordá Cerdá (F.). – La Cova Negra de Bellús (Játiva) y sus industrias líticas. Archivo de Prehistoria Levantina, II. Valencia, 1946, págs. 11 y ss.
- Cova Negra de Bellús. II. Nuevos aspectos paleontológicos de Cova Negra. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial de Valencia, nº 6. Valencia, 1947, págs. 17 y ss.
 - Nuevos hallazgos en Cova Negra. Archivo de Prehistoria Levantina, IV. Valencia, 1953, pág. 7.
- (8) – El musterense de Cova de la Pechina (Bellús). Comunicaciones del Servicio de Investigación Prehistórica al I Congreso Arqueológico del Levante Español. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial, nº 10. Valencia, 1947, págs. 7 y ss.
- (9) Soler García (J. Ma). – El yacimiento musterense de la Cueva del Cochino (Villena, Alicante). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial, nº 19. Valencia, 1956.
- (10) Fletcher Valls (D.). – Problèmes et Progrès du Paléolithique et du Mésolithique de la Région de Valencia. Quartär 7/8, 1956, 66 a 90.
- (11) – Véase la bibliografía correspondiente al tratar del mismo en apartado.
- (12) Bordes (F.). – El mundo del hombre cuaternario (L'Ere paléolithique). Madrid, 1968.
- (13) Esteve Gálvez (F.). – Un bifacio arqueológico procedente de Oropesa (Castellón). Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, t. XXXII, cº II, pág. 125. Castellón, 1956.
- (14) Obermaier (H.). – El Hombre fósil, 2ª edición, pág. 219. Madrid, 1925.
- (15) Breuil (H.). – L'Anthropologie, t. XXV. París, 1914, 252.
- (16) Martínez Santa-Olalla (J.). – El primer yacimiento arqueológico del cuaternario en la Huerta Valenciana. Saitabi, año VII, t. V, núm. 25/26, pág. 167. Valencia, 1947.
- Una de las piezas la describe como una lasca levalloisiense en cuarcita y otra de técnica tayaciense también en cuarcita y de tamaño pequeño. Todas las piezas las encontró en unas arcillas rojas que consideró como pertenecientes a una formación cuaternaria típica, paralelizables con las terrazas marinas del litoral atlántico marroquí.
- Recientemente el Dr. San Valero nos ha enseñado una de las cuarcitas halladas allí, tratándose de una pieza bifacial de indudable filiación paleolítica. Sin embargo, hemos de hacer constar, que existen seguras referencias de que en el lastre de algunos aviones venían útiles en sílex o en otras rocas, lo cual creemos un deber reseñar aquí.
- (17) Ripoll Perelló (E.) y Lumley (H. de). – El Paleolítico medio en Cataluña. Ampurias XXVI–XXVII. Barcelona, 1964–65, 1.
- (18) Véase Viñes Masip, nota 7, segunda cita.
- (19) Sobre el desarrollo de las excavaciones, así como la bibliografía completa del yacimiento puede verse en E. Pla Ballester. Actividades del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación de Valencia (1946–55). Archivo de Prehistoria Levantina, VI. Valencia, 1957, 189–190.
- (20) Véase Jordá Cerdá, nota 7, primera cita.
- (21) Véase Jordá Cerdá, nota 7, segunda cita.
- (22) Royo Gómez (J.). – Cova Negra de Bellús. Relación detallada del material fósil de Cova Negra de Bellús (Valencia). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia, nº 6, 2ª edición, Valencia, 1947, 27.
- (23) Véase Jordá Cerdá, nota 7, tercera cita.
- Otras referencias bibliográficas con respecto a Cova Negra son:
- Jordá Cerdá (F.). – Secuencia estratigráfica del Paleolítico Levantino. Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español. Elche, 1948. Cartagena, 1949, 104–110.
- Sobre el Musteriense levantino. Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas. Actas IV Sesión (Madrid, 1954). Zaragoza, 1956, 223.
- Fletcher Valls (D.). – Játiva (Valencia). Campaña de excavaciones en Cova Negra. Noticiario Arqueológico Hispánico, I, 1952. Madrid, 1956, 17.
- Játiva (Valencia). Cova Negra. Noticiario Arqueológico Hispánico III–IV, 1954–55. Madrid, 1956, 289.
 - La Cova Negra de Játiva. Nota informativa con motivo del V Congreso Internacional del INQUA. Valencia, 1957.
- (24) Véase nota 22.
- (25) Villalta (J. F.) y Crusafont Pairó (M.). – Los elephas del Cuaternario del Levante español. Actes du

- IV Congrès International du Quaternaire (INQUA), (Rome-Pise, Août-Septembre, 1953), vol. I. Roma, 1955, 421.
- (26) Jordá Cerdá (F.).— Observaciones a la cronología del Musteriense español. *Speleón*. VII. Oviedo, 1957, 155.
- (27) Fusté Ara (M.).— Parietal neandertalense de Cova Negra (Játiva). Serie de Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Excm. Diputación Provincial, nº 17. Valencia, 1953.
- La Paleantropología en el V Congreso Internacional del INQUA. A. E. P. V., nº 10-11. Sabadell, 1957.
- Endokranialer Ausguss des Neandertaler Parietale von Cova Negra. *Anthropologischer Anzeiger*, 21, fas. 3/4. Stuttgart 1958, 268.
- Estado actual de la antropología prehistórica de la Península. I Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica. Septiembre, 1959, 366.
- Lumley (M. A.).— Paléontologie humaine. — Le pariétal humain anténéandertalien de Cova Negra (Jativa, Espagne). Note présentée par M. Jean Piveteau á la séance du 15 décembre 1969, en *Comptes rendus de l'Académie des Sciences de Paris*, t. 270, pp. 39-41 (5 janvier 1970). Série D. Paris, 1970.
- (28) Sergi (S.).— Un nuevo paleantropo riconsciuto nella Spagna. Il paléantropo neandertaliano di Cova Negra (Játiva). *Rivista di Antropologia*, XI. Roma, 1953, 346.
- Alcobé (S.).— Antropología del Paleolítico en el Norte de Africa y en el Levante Español. *Archivos del Instituto de Estudios Africanos*, VII, nº 30. Madrid, 1954, 73 y ss.
- (29) Jordá Cerdá (F.).— Véase nota 7, tercera cita.
- (30) Fletcher Valls (D.).— Estado actual del estudio del paleolítico y mesolítico valencianos. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXII, nº 3; 1956, 841-876.
- El Paleolítico y Mesolítico. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*. XXVI, nº 41. Valencia, 1958, 26-28.
- (31) Aparte de otros muchos trabajos de este investigador sobre el tema, el trabajo más amplio y completo es el siguiente:
- Bordes (F.).— *Typologie du Paléolithique ancien et moyen*. Burdeos, 1961.
- (32) Bordes (F.).— *Essai de classification des industries «moustériennes»*. B. S. P. F., t. 50, 457-466.
- (33) Jordá Cerdá (F.).— El musteriense de Cova de la Pechina (Bellús). *Comunicaciones del Servicio de Investigación Prehistórica al I Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. *Trabajos Varios del S. I. P.*, nº 10. Valencia, 1947.
- Fletcher Valls (D.).— Játiva (Valencia). Bellús. Cova de la Pechina. *Noticario Arqueológico Hispánico*, V, 1956-61. Madrid, 1962, 259.
- (34) Véase nota 9.
- (35) Ponsell Cortés (F.).— El yacimiento musteriense de la Cova del Teular (Alcoy). *Archivo de Prehistoria Levantina*, VII. Valencia, 1958, 1-15.
- (36) Jordá Cerdá (F.).— A propósito de la primera pieza musteriense encontrada en la provincia de Castellón. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXVII. Castellón, 1951, 393 y ss.
- (37) Jimenez Navarro (E.) y San Valero (J.).— Restos prehistóricos del Barranco de Carcalín, Buñol (Valencia). *Archivo Español de Arqueología*, XVII, nº 54. Madrid, 1944, 100.
- En reciente conversación mantenida con San Valero, éste nos comunica sus dudas sobre la filiación musteriense del material descrito anteriormente, dudas que compartimos personalmente a la vista de los materiales representados en la figura 15, ya que no hemos podido verlos directamente por no conocer su paradero.
- (38) Pericot Garcia (L.).— *Memorias de las actividades del Servicio de Investigaciones Arqueológicas en el año 1960*. Ampurias XXII-XXIII. Barcelona, 1960-61, 369-375.
- (39) Véase nota 36, pág. 394.
- (40) Véase Jordá Cerdá, nota 7, tercera cita, pág. 9.
- (41) Visedo Moltó (C.).— Alcoy. *Geología. Prehistoria*. Alcoy, 1959, 51.
- (42) Véase nota anterior, págs. 34-35.
- (43) Véase Jordá Cerdá, nota 23, segunda cita, pág. 224.
- (44) Pericot Garcia (L.).— El Paleolítico Alcoyano. *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, 1945. Valencia, 1946, 355.
- (45) Belda Domínguez (J.).— *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1946. Madrid, 1946, 157.
- (46) Debemos estos datos a la amabilidad de Dn. Enrique Plá Ballester, quien los ha recogido para confeccionar el Mapa Arqueológico de la Provincia de Alicante).
- (47) Véase nota 41, págs. 34 y 51.
- (48) Jimenez de Cisneros (D.).— Una punta musteriense procedente del Peñón de Ofra (Aspe. Alicante). Ex-

- curciones a la Sierra de la Horna, del Rollo y de Crevillente. *Boletín de la Real Sociedad de Historia Natural*, VII. Madrid, 1907, 115.
- (49) Bañón Antón (J.). – Hallazgos arqueológicos en Elche. *Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste*. Elche, 1948. Cartagena, 1949, 155.
Ramos Folqués (A.). – Aspe (Alicante). Castillo del Río. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, I. 1952, 178.
Ibarra Ruiz (P.). – Hª de Elche. Alicante, 1895.
- (50) Véase nota 15.
- (51) Véase nota 14.
- (52) Bru y Vidal (S.). – *Archivo de Prehistoria Levantina*, IX. Valencia, 1956, 15 y 23.
- (53) Véase nota 15, págs. 251–252.
- (54) Véase nota 52, pág. 17.
- (55) Véase nota 14.
- (56) Gómez Serrano (N. P.). – *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, t. V, 1932. Valencia, 1932, 21 a 222.
- (57) Bosch Gimpera (P.). – *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. Mexico, 1944, 37.
- (58) Almagro Basch (M.). – *El Paleolítico Español*. Hª de España dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid, 1947, 309, 313 y 316.
- (59) Jordá Cerdá (F.). – Véase nota 23, Jordá Cerdá: *Secuencia estratigráfica*, pág. 106.



Utiles líticos de Las Fuentes. Ligeramente aumentados.



Utiles líticos de Las Fuentes. Ligeramente aumentados.